

Las Metas de Obama en Materia de Energía Limpia Cuestionan la Viabilidad de la Industria

Los planes exigen un millón de vehículos eléctricos en las carreteras dentro de cuatro años y que para 2035, 80% de la energía del país proceda de fuentes verdes. La capacidad de obtener financiamiento estable ayudaría, dicen los ejecutivos.

Por Tiffany Hsu, *Los Angeles Times* 27 de enero de 2011¹

El presidente Obama tiene grandes planes para contar con una nación verde: un millón de vehículos eléctricos en circulación dentro de cuatro años y fuentes de energía limpia, que aporten a la nación 80% para el año 2035.

Pero un día después de haber conseguido una sorpresiva y extensa nota sobresaliente en su discurso sobre el estado de la Unión, donde Obama ve la tecnología limpia como la mejor oportunidad para que el país aproveche su “momento Sputnik”, los funcionarios de la industria fueron menos entusiastas y se preguntaron si tan ambiciosos objetivos son siquiera alcanzables.

“Es un noble objetivo, pero es como la carrera a la Luna, ya que generalmente es alcanzable —dijo John Cheney, jefe ejecutivo del proyecto de Silverado Power, desarrollador de energía solar—. La cuestión es que tengamos la voluntad política y la capacidad de trabajar en el mismo sentido para conseguirlo efectivamente”.

La reacción defensiva ante el discurso de Obama llega en el momento en que muchas empresas de tecnología limpia luchan por recuperarse de la recesión y al mismo tiempo enfrentan la agresiva competencia de China. Muchos temen que los objetivos de largo alcance de Obama distraigan y aparten la atención de proyectos cruciales, a corto plazo.

La Asociación Americana de Energía Eólica, grupo comercial de empresas productoras de esa energía, dijo que la industria quiere aumentar el desarrollo inmediatamente después de bambolearse a través del tremendo desplome de 2010.

“No es necesario esperar casi tres decenios” —dijo Denise Bode, presidente ejecutivo del grupo.

1. <http://articles.latimes.com/2011/jan/27/business/la-fi-obama-clean-energy-20110127>

Y otros ejecutivos de la industria de las tecnologías limpias se quejan de que Obama considera como fuentes de energía verde lo mismo al “carbón limpio” y a la energía nuclear que a los paneles solares, las turbinas eólicas y los biocombustibles.

La energía nuclear —una de las causas consentidas de Steven Chu, el secretario de Energía designado por Obama— genera residuos radiactivos que duran miles de años y entraña también graves problemas de seguridad, dijo Arjun Makhijani, presidente del Instituto de Investigaciones Energéticas y Medio Ambiente.

Las plantas termoeléctricas, incluso aquellas que capturan y almacenan las emisiones de dióxido de carbono, utilizan todavía enormes reservas de agua y aun son susceptibles de liberar toxinas cuyas consecuencias pueden ser graves para la salud.

Además está la gran cuestión monetaria. Antes de apuntar hacia un objetivo tan elevado como el umbral de energía limpia, las empresas primero necesitan sentirse más seguras respecto del financiamiento, dijeron los ejecutivos. Obama solicitó al Congreso asignar a las iniciativas de energía limpia los miles de millones de dólares que se otorgan como subsidio a las compañías petroleras. Es probable que esa medida enfrente una resistencia significativa de parte de la industria de combustibles fósiles.

El mercado de la energía renovable necesita un suministro estable de fondos, no el errático ciclo de los incentivos del gobierno, que más o menos expiran al año, dicen los ejecutivos de tecnología limpia. El año pasado las empresas de energía solar y eólica suspendieron temporalmente el desarrollo de nuevos proyectos mientras gestionaban financiamiento federal para programas que estaban amenazados o a punto de expirar.

Un sistema estable de préstamos de garantía a escala nacional, subsidios para los fabricantes de tecnologías limpias e incentivos a la eficiencia de los consumidores de energía puede contribuir a que el objetivo del 80% se vuelva realidad, dijeron algunos.

“Mientras más subamos en la escala solar, mayor será la reducción de costos para todos —dijo Lyndon Rive, CEO de SolarCity, empresa que instala paneles solares residenciales—. Si el objetivo de Obama recibe los recursos necesarios, no hay razón para que no podamos hacerlo”.

Sin embargo, alcanzar esos objetivos dependerá también del estado de ánimo de los inversionistas, quienes aún recelan de la economía. Algunas compañías se quejaron de que mendigar fondos el año pasado fue como tratar con usureros, con tasas de interés del 13% o 14%, en comparación con las bajas tasas de China, de un dígito.

La superpotencia asiática también cuenta con una política nacional integral en materia de energía verde, política de la que carece Estados Unidos. La ausencia de un enfoque

federal unificado ha dado lugar al éxodo de las empresas de tecnología limpia.

Obama debe impulsar una norma nacional sobre energías renovables a la vez que simplifica el proceso de aprobación de patentes y respalda mayores esfuerzos de investigación y desarrollo, dijeron los ejecutivos de la industria.

El gobierno debe continuar también con la concesión expedita de permisos para realizar proyectos como la expansión de la mina de tierras raras de Minerals Molycorp, en Mountain Pass; la apertura de espacios para parques eólicos en alta mar y de tierras públicas para instalaciones solares.

El plan de Obama también podrá encontrar una fuerte resistencia de los republicanos en el Congreso, muchos de los cuales son reacios a financiar estos proyectos.

Pero Cheney, del proyecto Silverado, dijo que la resistencia partidaria parece derretirse, al menos, a juzgar por lo que ocurre en California.

“Políticamente, parece que la gente está empezando a llegar al otro lado del pasillo — dijo de Sacramento—. Todos están avergonzados de tan horrible política, así que se han dejado de pavonear”.

Si es así, para Obama sería más fácil volver realidad su meta de 2015, del vehículo eléctrico.

A pesar de que se espera una oleada de vehículos híbridos y de batería en los próximos dos años, el número inicial de tales vehículos en circulación será reducido. Los consumidores enfrentan complicados tipos de economía de combustible y trámites de autorización variantes para instalar cargadores domésticos.

El gobierno necesita colaborar estrechamente con el mercado en materia de normalización de toda la industria, dijo Brian Wynne, presidente de la Asociación de Transporte Eléctrico.

“Esto tiene que ver con la reducción de las barreras de mercado para estos vehículos, el fomento a la fabricación en este país, a la par que el impulso a la tecnología —dijo. Hay una carrera mundial con demasiado en juego”.

Los ambientalistas y los científicos aplaudieron el discurso de Obama, pero “es crucial entrar a los detalles” para lograr los resultados deseados, según una declaración conjunta del Consejo para la Defensa de los Recursos Naturales, el Sierra Club y la Unión de Científicos Comprometidos.

“En materia de energía limpia no podemos permitirnos más principios en falso”, dijeron.